
De la inútil guerra contra Rusia: Más armas para los corruptos

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

29/01/2023



Orondos, los medios occidentales destacaron la «unidad» de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en la premeditada agresión a Rusia por la vía ucraniana, subrayando el envío de tanques *Abrams*, norteamericanos, y *Leopard*, alemanes, ignorando que a cada gesto que hace para extender la lucha, Moscú ha respondido adecuadamente, siempre intentando evitar la muerte de civiles inocentes.

Así, al suministro de nuevas y modernas armas para seguir sacrificando al pueblo ucraniano, Rusia respondió este jueves con la destrucción de más de 70 objetivos militares en Ucrania, incluidos once campos de aviación, tres puntos de mando y una base naval.

Todo esto a escasas horas del escándalo del robo de millones de dólares por integrantes del gabinete, otros funcionarios civiles –que se daban la «buena vida»- y miembros del Estado Mayor, entre los cuales se incluyen asesores muy cercanos al presidente Vladimir Zelensky.

Para tratar de dar una impresión de que combate la corrupción, el mandatario destituyó a implicados y colaboradores, con el fin de aminorar el gran malestar de los donantes europeos.

Uno de los corruptos, el viceministro de Defensa, Viacheslav Shopalov, había estado enredado en un controvertido acuerdo para el suministro de alimentos para el ejército.

Antes, el viceministro de infraestructura de Ucrania, Vasil Lozinskyi, fue acusado de haber aceptado un soborno por valor de más de 350 000 dólares por el suministro de generadores eléctricos.

Zelensky fue elegido en el 2019 tras hacer campaña con un programa de gobierno antisistema y anticorrupción en un país que ha aquejado problemas de corrupción desde hace tiempo, y las nuevas acusaciones se producen mientras los aliados occidentales canalizan miles de millones de dólares para que los militares ucranianos expongan sus vidas en la agresión a Rusia.

La corrupción no es algo nuevo en Ucrania. En el 2021, Transparencia Internacional clasificó al país en el puesto 122 de los 180 de su ranking de Estados corruptos.

Precisamente, la mano dura contra la corrupción es una de las demandas clave de la Unión Europea, si el país quiere avanzar en su solicitud para unirse al bloque.

Funcionarios en varios países, incluido Estados Unidos, han exigido mayor rendición de cuentas en cuanto a la asistencia, debido a la desenfrenada corrupción en Ucrania.

Aunque Zelensky y sus colaboradores describen las renunciaciones y despidos como evidencia de que sus medidas anticorrupción están dando resultados, el escándalo al respecto lo desmiente, y solo la necesidad de mantenerlo al frente de esa nación hace que Occidente no tome represalias y mire hacia otro lado.

Y todo porque, como bien explicó el presidente de Serbia, Aleksandar Vucic, Occidente «tiene su propia agenda, que es la derrota de Rusia, y en esa agenda acabará con todo lo que se interponga en el camino»; agregó que Europa está de facto en guerra, aunque no quiera reconocerlo, y reiteró que, a pesar de las amenazas, no se unirá a las sanciones contra Moscú.

PREPARANDO LA GUERRA BIOLÓGICA

El teniente general Ígor Kirílov, jefe de las Tropas de Defensa Radiológica, Química y Biológica de las Fuerzas Armadas de Rusia, ha revelado los nombres de nuevos participantes de los proyectos estadounidenses de armas biológicas en Ucrania.

Cirilo señaló que «algunos participantes de proyectos cerrados siguen permaneciendo en la sombra, aunque son actores clave en el programa militar-biológico en Ucrania».

En concreto, se trata de Kenneth Myers, exdirector de la Agencia de Reducción de Amenazas de Defensa de EE.UU.; Tara O'Toole, vicepresidenta ejecutiva del fondo de capital riesgo In-Q-Tel, controlado por la CIA; Thomas Frieden, exdirector de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU.; Francis Collins, exdirector de los Institutos Nacionales de Salud; y Jeffrey Wadsworth, director científico y presidente de Investigación Internacional, Desarrollo y Medicina de la empresa Pfizer, entre otros, detalló el teniente general.

«Hemos presentado anteriormente materiales que confirman la implicación de Hunter Biden y su fundación Rosemont Seneca, así como de otras entidades controladas por el Partido Demócrata estadounidense, en la financiación de importantes contratistas del Pentágono que operan en Ucrania», aseveró Kirílov, agregando que se demostró «lo profundo» que Hunter Biden está «involucrado en la financiación de Metabiota, empresa controlada por el Departamento de Defensa de EE.UU.».

Además, el alto oficial denunció que Washington promueve la creación de un nuevo mecanismo que le permite designar «a su antojo» a los responsables de incidentes biológicos, mientras bloquea una serie de iniciativas rusas que buscan reforzar las medidas de control de armas biológicas.